

NOTICIARIO

Aproximación a los aspectos arqueológicos y antropológicos de un enterramiento en silo en el casco urbano de Jerez de la Frontera (Cádiz)

ADOLFO MORENO MÁRQUEZ*
FRANCISCO BARRIONUEVO CONTRERAS**
(*) Universidad de Cádiz¹
(**) Museo Arqueológico de Jerez de la Frontera²

RESUMEN

El trabajo centra su atención en los restos óseos humanos localizados en el casco urbano de Jerez de la Frontera, provincia de Cádiz, asociados a una estructura negativa siliforme de época neolítico final. Los datos obtenidos no se pueden desligar de su contexto arqueológico, por lo que también se presenta la información que proporcionó la propia excavación. Este estudio difiere en cuanto a patrones funerarios y cronología. Pretende plantear inferencias e hipótesis en relación al marco donde se generaran las evidencias arqueológicas, discutiendo los aspectos formales, no solo desde la perspectiva antropológica, sino en su conjunto. Se constata además la presencia de restos óseos de fauna (suidos) asociados a dichos restos humanos.

PALABRAS CLAVE: Manifestación funeraria, bioarqueología, Neolítico, Jerez de la Frontera, estructura siliforme.

ABSTRACT

The work focuses on human skeletal remains documented in the deposit with final Neolithic era structures, located in the urban area of the town of Jerez de la Frontera, in the province of Cadiz. The data obtained can't be separated from their archaeological context, so the information provided by the excavation itself is also presented. This study differs in burial patterns and timing. It aims to raise inferences and hypotheses in relation to the frame where archaeological evidence were generated, discussing the formal aspects, not only from an anthropological view, but as a whole. We have also documented the presence of faunal remains (swine) at the bottom of the silo associated with two human individuals of different sex.

KEY WORDS: funeral demonstration, bioarcheology, Neolithic, Jerez de la Frontera, siliforme structure.

INTRODUCCIÓN

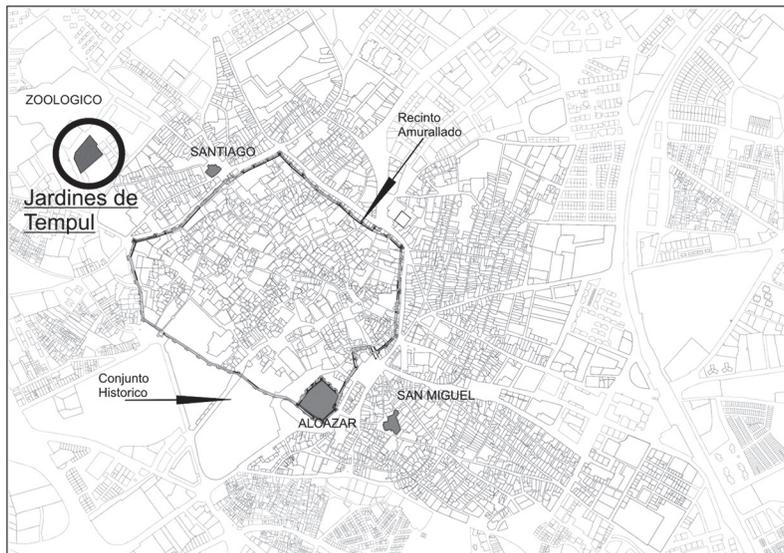
Sobre el conjunto de elevaciones que ocupa la actual ciudad de Jerez, y al igual que en otras zonas próximas de la campiña, se desarrolló durante los periodos neolítico-calcolítico una ocupación continua. Esta se identifica fundamentalmente gracias al gran número de intervenciones arqueológicas acometidas en el Conjunto Histórico y en el interior del recinto amurallado de época medieval, donde se han localizado algunas estructuras de época prehistórica, interpretadas como silos, en ocasiones bastante alte-

radas por superposiciones posteriores (GONZÁLEZ *et al.*, 2008: 92-93). El solar objeto de estudio, denominado Jardines de Tempúl, se encuentra, no obstante, en la periferia del Conjunto Histórico, en uno de los puntos más elevados de la ciudad, en las cercanías del Parque Zoológico Alberto Durán, entre las calles Taxdirt nº35 y la calle Zoilo Ruiz Mateos Camacho (Lám. 1). Lo más destacable de esta intervención es el reconocimiento de una estructura negativa donde se localizó un depósito integrado por restos óseos humanos (dos individuos) y faunísticos (suidos), en am-

1) Grupo PAI HUM-440.
2) Arqueólogo Municipal.

REGISTRO ARQUEOLÓGICO Y MATERIAL

Tras la detección de las primeras estructuras durante un control arqueológico y valorar su importancia, se procedió a realizar un estudio pormenorizado y en extensión de todo el solar. Tras una primera limpieza superficial, se localizó el terreno natural albarizo de color blanquecino-amarillento sobre el que eran claramente perceptibles numerosas manchas de tonalidad oscura. En su gran mayoría, canalizaciones y cimentaciones recientes junto a otras identificadas como huellas de cultivos igualmente de época moderna y contemporánea (vides, frutales, etc...). Descartadas las de cronología más reciente, se han documentado un total de 53 estructuras: una de época romana, cuatro de época islámica, tres de época moderna y contemporánea, y cuarenta y cinco de pre-



Lám.1: Mapa de la ciudad de Jerez de la Frontera con localización de la intervención (autor: F. Barrionuevo).

bos casos en conexión anatómica, siendo singular la posición de los dos esqueletos humanos.

Un gran número de estas estructuras se pueden datar por sus conjuntos materiales, sobre todo cerámicos, en el Neolítico Final, en sintonía con otros yacimientos cercanos como La Esparragosa (Chiclana de la Frontera) (RAMOS *et al.*, 2013: 92-94), Cantarranas-Las Viñas (El Puerto de Santa María) (RUÍZ y RUÍZ, 1999) o El Trobal (Jerez) (GONZÁLEZ y RUÍZ, 1999: 47-50).

historia reciente, excavadas en el sustrato amarillento de tierras albarizas.

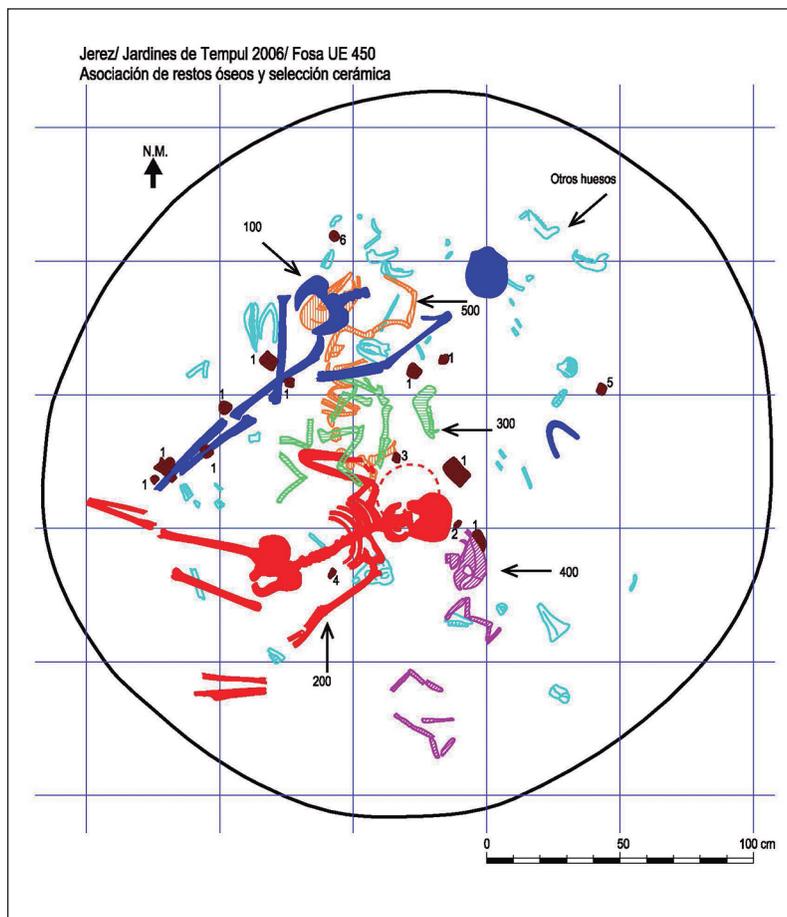
Centrándonos en la morfología de estas últimas, existe un predominio absoluto de las plantas circulares, salvo algunos raros casos de planta ovalada. Las secciones cuando se han podido apreciar, por conservar potencia suficiente, suelen ser acampanadas, alcanzándose su mayor diámetro en la parte inferior, en ocasiones 10 o 20 cm antes de llegar a la base. La mayor parte de los diámetros



Lám.2: Localización de los restos óseos humanos (autor: F. Barrionuevo).



Lám.3: Localización en el fondo de la estructura de un individuo animal (suido) (autor: F. Barrionuevo).



Lám.4: Asociación de restos óseos y selección cerámica (autor: F. Barrionuevo). Números del 1 al 6: fragmentos cerámicos; 100: humano; 200: humano; 300: suido; 400: suido; 500: suido.

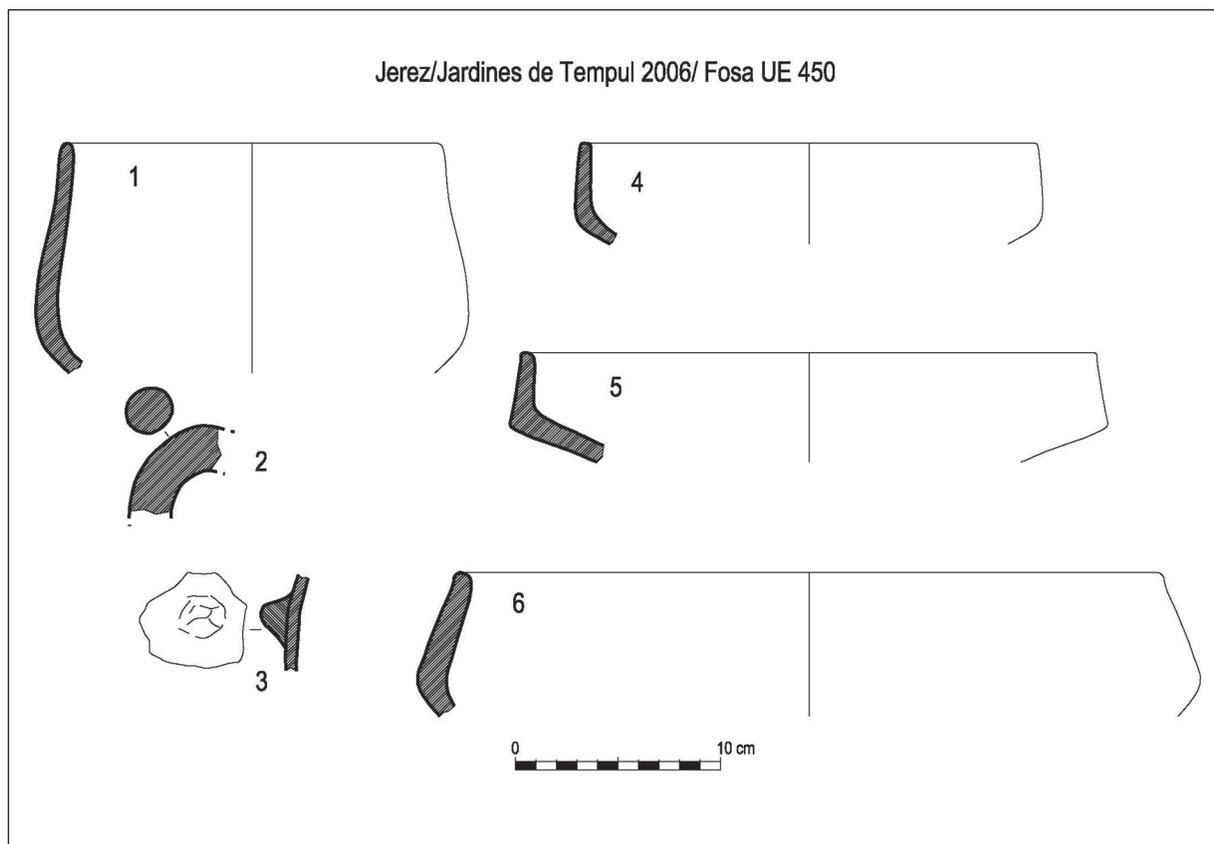
son inferiores a dos metros, superando estas dimensiones sólo 8 estructuras. La profundidad o potencia máxima es de 90 cm, pero más de la mitad no alcanza los 50 cm de potencia.

En cuanto a su colmatación o relleno tenemos que indicar que son muy homogéneos y están formados generalmente por paquetes de tierra oscura de textura suelta o gris claro, muy compacta al contacto con las paredes. En los casos de mayor profundidad se han podido identificar dos niveles, sobre todo por dureza y compacidad. La mayor parte del material suele localizarse en el nivel superior y es fundamentalmente cerámico, en un estado muy fracturado, salvo algunos casos con recipientes semicompletos. Se han documentado también algunos fragmentos decorados con motivos incisos, impresos y de cordones. Otros materiales recuperados son distintos tipo de piedras y adobes quemados y, en menor porcentaje, útiles líticos sobre pequeñas hojas.

El verdadero interés y objeto de estudio de este yacimiento lo aporta la UE 450. Tiene planta circular con unas dimensiones de 275 cm de diámetro en la base y 240 cm de diámetro a la altura superior conservada. Con una notable profundidad de 90 cm, que en origen pudo ser mayor, presenta en su base una oquedad como posible huella de poste central (Láms. 2 a 5).

En su interior se localizaron dos esqueletos humanos y tres de suidos en conexión anatómica, además de numerosos huesos pertenecientes a perros y ovicápidos. Su colmatación difiere del resto, con una textura de tierra más suelta, de colores amarillentos, quizás por un mayor aporte del sustrato natural. En cuanto al material cerámico y lítico no destaca especialmente ni por calidad ni abundancia. Hay que resaltar que no parece existir una disposición cuidada en la deposición de los restos humanos, a lo que se une la ausencia de ajuares propiamente dichos. Sorprende la posición de los dos esqueletos humanos, uno en decúbito supino y el otro en decúbito prono, no descartándose que esta sea resultado de remociones postdeposicionales de uno u otro tipo (proceso de nuevas deposiciones, acciones humanas o animales, etc.), o que al menos haya sido afectada en algún modo por ellas (Láms. 2 y 3).

El estudio bioantropológico de los restos determinó que el individuo 1 (200) es un hombre (FEREMBACH, et al., 1979) adulto (21 - 30 años) (BROTHWELL, 1987) y con una estatura que se encuentra entre los 150-161 cm (DE MENDOÇA, 1998). En el aspecto paleopatológico, solo se ha localizado un desgaste considerable en el primer incisivo superior izquierdo; mientras que el individuo 2 (100) es una



Lám. 5: Selección cerámica (autor: F. Barrionuevo).

mujer (FEREMBACH, *et al.*, 1979) adulta (33– 45 años) (BROTHWELL, (1987) y de una estatura entre los 148-158 cm (DE MENDOÇA, 1998). Los restos por lo general se encuentran fragmentados y con cierta pérdida de consistencia ósea debido a la acidez de la tierra y la acción de agentes externos que han podido estar en contacto con los materiales.

La Lám. 4 muestra la localización de los restos dentro de la excavación, mientras que la Lám. 5 muestra una selección de materiales cerámicos. El material cerámico, ya lo hemos indicado, está generalmente muy fragmentado y es muy escaso y de un claro uso doméstico. No se debe interpretar indubitablemente como ajuar propio de este enterramiento. Su cronología, en base a cazuelas carenadas características, podría situarse en el entorno del comienzo del III milenio a.C., con una amplia difusión de los tipos conocida por la mitad sur de la península ibérica.

DISCUSIÓN

Los silos son estructuras con una clara finalidad de almacenamiento pero que tras perder su función original se utilizan como lugares de deposición de desechos y, ocasionalmente, como enterramientos. Estos presentan una gran problemática en su interpretación y/o simbolismo. Una primera disyuntiva se genera cuando la aparición de restos óseos humanos aparece de forma muy parcial y/o mezclados con otros restos óseos de fauna, cerámica y otros objetos (MORENO, 2015).

En este yacimiento y en concreto en la UE 450, nos encontramos ante un depósito de dos esqueletos huma-

nos y tres de suidos en conexión anatómica, además de numerosos huesos pertenecientes a perros y ovicápridos. Cronológicamente nos situamos en el entorno del Neolítico Final, según permiten deducir los materiales cerámicos y la proximidad de otros yacimientos de similar datación, seguramente pertenecientes al mismo núcleo durante época prehistórica.

Respecto a la deposición de los restos se establece que el primero en depositarse parece haber sido un suido, que se encontraba prácticamente sobre el terreno natural, bajo los restos del individuo 2. A continuación, los restos del individuo 1 y un suido. Posteriormente se dispone otro suido, al sur del individuo 1. De los restos solo se pueden determinar los datos biológicos de sexo y edad debido a que su estado de conservación no permiten por ahora realizar más tipos de análisis antropométricos.

La presencia de restos de fauna en este tipo de contextos ha tenido mucha discusión en la bibliografía especializada, donde se establecen diversas hipótesis interpretativas: si los restos aparecen completos o sin marcas de consumo, son más entendidos como el resultado de rituales relacionados con estas poblaciones. Por la contextualización de ciertas estructuras, tienen una clara función relacionada con la fundación y vinculación al terreno apropiado, dando evidencias de unos inicios de la jerarquización (CÁMARA *et al.*, 2010: 315); mientras que si los restos aparecen desarticulados y/o con marcas de corte, señalan una clara intencionalidad económica y muestran el consumo de carne animal por parte de estas poblaciones (NOCETE, 2001). La localización en silos de deposiciones de animales completos y articulados es muy escasa, frente

a los incompletos y desarticulados. En este caso, los restos de animales localizados en esta estructura no muestran evidencias de que fueran consumidos, al no observarse marcas en los huesos y por la posición anatómica de los mismos, por tanto se entiende que pudieron ser más elemento de ritual que de abastecimiento de este grupo.

Sobre los enterramientos en silo, se aceptan las hipótesis que sugieren que en ellos se enterraban la gran parte de la población, mientras que el grupo minoritario, pero de rango superior, se enterraban en sepulcros de mayor entidad o monumentalidad (NOCETE, 2001). En algunos yacimientos se han detectado agrupaciones concéntricas de silos que definen espacios de habitación, pero al haberse construido con materiales perecederos (madera y vegetales) son complicados de definir. Estos espacios serían ocupados por grupos familiares. En muchos casos se observa en los yacimientos dos vertientes, por una parte enterramientos intencionados, donde se documenta un ritual hacia los restos, mientras que en otros casos, en el mismo yacimiento, se documentan silos que albergan restos óseos humanos, pero también fauna y cerámica, mostrando una contrastación y una nula ideología.

En esta área de estudio, la Baja Andalucía, no existe suficiente producción científica sobre esta temática, al contrario de lo que ocurre en la Alta Andalucía, donde el Polideportivo de Martos- La Alberquilla (Jaén) o Marroquíes Bajos han aportado una gran información sobre los sacrificios, rituales y consumo de animales en este tipo de yacimientos. En este caso, por la contextualización en ciertos complejos estructurales y su relación con los restos, tienen una clara función (los enterramientos animales) con la fundación y vinculación al terreno apropiado, no solo como lugar de explotación agrícola (CÁMARA *et al.*, 2010: 315).

Como ejemplo de esto, en el yacimiento del Polideportivo de Martos (Jaén) se localizó una ternera inhumada en el complejo estructural (CE) 15 y que se ha interpretado relacionada con la potenciación de la fertilidad de los rebaños y la demarcación de la propiedad. También, en el segundo ejemplo, la inhumación de cánidos en los CE 12, 15 y 16 se entiende como evidencia de fundación de dichos complejos estructurales y reconocimiento de la función de estos animales en la caza y en el pastoreo, como parece sugerir su asociación a una cabeza de jabalí en el CE 12. Estas evidencias son extrapolables a otros yacimientos, donde se abren otros interrogantes sobre el papel de la acumulación de riqueza y su exhibición incluso en los contextos domésticos. La aparición de restos humanos en estas mismas estructuras demuestran un reaprovechamiento de las mismas (AFONSO *et al.*, 2014: 154).

Aunque es pronto para hacer interpretaciones y sacar conclusiones generalizadas, el caso jerezano aporta una información que servirá de apoyo para el estudio de otros yacimientos similares en su entorno andaluz, al igual que para abundar en la existencia de rituales de enterramiento en estos momentos de la Prehistoria reciente, con paralelos en diferentes puntos de la geografía andaluza, que hasta hace varias décadas se creían desconocidos o inexistentes.

BIBLIOGRAFÍA

AFONSO MARRERO, J.A., CÁMARA SERRANO, J.A., SPANEDDA, L., ESQUIVEL GUERRERO, J.A., LIZCANO PRESTEL, R., PÉREZ BAREAS, C. y RIQUELME CANTAL, J.A. (2014): "Nuevas aportaciones para a periodización del yacimiento del Polideportivo de Martos (Jaén): la evaluación estadística de las dataciones obtenidas para contextos rituales", *Archivo de Prehistoria Levantina*. Vol. XX. pp. 133-158. Valencia.

BROTHWELL, D. R. (1987): **Desenterrando huesos. La excavación, tratamiento y estudio de restos del esqueleto humano**. México D.F.

CÁMARA SERRANO, J.A., RIQUELME CANTAL, J.A., PÉREZ BAREAS, C., LIZCANO PRESTEL, R., BURGOS JÚAREZ, A. y TORRES TORRES, F. (2010): "Sacrificio de animales y rituales en el polideportivo de Martos-La Alberquilla (Martos, Jaén)", *Cuadernos de prehistoria y arqueología de la Universidad de Granada*, Nº 20 (Aplicaciones informáticas en arqueología), pp. 295-327. Universidad de Granada.

FEREMBACH, D. SCHWIDETZKY, I. y STLOUKAL, M. (1978): "Raccomandazioni per la determinazione dell'età e del sesso sullo scheletro". *Rivista di Antropologia*. I. I. d. *Antropologia*. LX pp. 5-45.

GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, R. y RUÍZ MATA, D. (1999): "Prehistoria e Historia Antigua de Jerez" en **Historia de Jerez de la Frontera. Tomo I. De los orígenes a época medieval**, (CARO CANCELDA, D. coord.) Diputación de Cádiz, Servicio de Publicaciones, Cádiz, pp. 15-188.

GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, R., AGUILAR MOYA, L., MARTÍN MOCHALES, D., BARRIONUEVO CONTRERAS, F. y COLLADO MORENO, M. (2008): **Carta Arqueológica Municipal de Jerez. 1: El núcleo urbano**. Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía. Sevilla, 178 p.

MORENO MÁRQUEZ, A. (2015): "Yacimientos con estructuras funerarias de la Prehistoria reciente en la Campiña Litoral y Banda Atlántica de Cádiz. Estado de la Cuestión". *Revista Atlántica-Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social* 17, pp. 113-120. Cádiz

NUNES DE MENDOÇA, M. C. (1998): **Determinación de la talla a través de la longitud de los huesos largos**. Tesis Doctoral. Universidad Complutense de Madrid.

NOCETE CALVO, F. (2001): **Tercer Milenio antes de Nuestra Era. Relaciones y contradicciones centro/periferia en el Valle del Guadalquivir**. Bellaterra. Barcelona.

RAMOS MUÑOZ, J., VIJANDE VILA, E., CANTILLO DUARTE, J.J., PÉREZ RODRÍGUEZ, M., DOMÍNGUEZ BELLA, S. y GUTIÉRREZ LÓPEZ, J.M. (2013): "Las sociedades tribales neolíticas en la zona litoral e interior de Cádiz. Continuidad poblacional y proceso histórico". *Menga*, Revista de Prehistoria de Andalucía 4: pp. 79-102

RUÍZ GIL, J.A. y RUÍZ MATA, D. (1999): "Cantarranas (El Puerto de Santa María, Cádiz): un poblado de transición Neolítico Final/Cobre Inicial", **II Congreso del Neolítico a la Península Ibérica, Saguntum-PLAV**, Extra 2, pp. 223-228.

Recibido: 27/3/2017

Aceptado: 18/5/2017

